Marco Político. Julio 2019.

Todo Cambia.

En el contexto de comienzo de la campaña electoral en Argentina, definidas las listas que competirán en las elecciones primarias, abiertas, simultáneas y obligatorias (PASO), comenzaremos con un análisis de la situación geopolítica global y, en particular, latinoamericana para resaltar la trascendencia que tendrá el resultado final.

Debemos señalar que la importancia para Argentina deriva de que la primera vez que una representación política de derecha llega por elecciones libres a la administración del Estado fue en octubre de 2015 y en las próximas elecciones se pone en juego su continuidad.

En Latinoamérica, la ofensiva de la derecha desplazó a gobiernos populares en Chile, Ecuador, Brasil, Paraguay, y presiona a Venezuela utilizando la misma metodología. El proceso consiste en denuncias mediáticas de corrupción asumidas por fiscales y jueces, que llevan a instancias judiciales a líderes populares. Es el uso de la ley como arma de guerra (*Law Fare*) acompañado de noticias falsas (*fakenews*) potenciadas por los medios de comunicación dominantes que cierran el ciclo de desinformación a los ciudadanos. Así consiguieron proscribir a Lula en Brasil e intentaron lo mismo con Cristina en Argentina, donde no lo lograron y la tienen como candidata a vicepresidenta encabezando las encuestas.

Mientras tanto, el mundo asiste a situaciones impensadas. Tal es caso del presidente Trump en Estados Unidos, anulando su participación de la Unesco y el Consejo de Derechos Humanos, rompiendo el acuerdo del clima de París, el acuerdo nuclear con Irán y atacando los principios de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Disputando abiertamente la posible hegemonía China y condicionando a los "aliados" latinos (para ellos, "el patio de atrás") a romper los acuerdos realizados bajo los gobiernos populares.

La continua amenaza de guerra que utiliza Estados Unidos cuando no consigue lo que quiere, intimida al mundo con un continuo riesgo de conflictos nucleares o, como se está planteando en Venezuela, la invasión militar externa. Escenarios que no estaban previstos en la década pasada y determinaran las políticas internas de los países latinoamericanos que no acepten sus presiones.

Se puede deducir rápidamente que en este mundo violento, la soledad es mala consejera, es decir que cualquier movimiento geopolítico debe definir claramente los respaldos globales para ser sustentable, situación a ojos vistas en Venezuela e Irán.

Ese alineamiento también condicionará los potenciales conflictos internos derivados de las políticas de defensa de los sectores populares, así como los tiempos en que se definan.

No hay dudas de que la alianza incondicional de la administración Macri con Estados Unidos será puesta a prueba en caso de un triunfo electoral del Frente de Todos. En este marco debe analizarse el reacomodamiento de las fuerzas políticas que participaran en las próximas PASO.

Lo primero que hay que resaltar es que el corrimiento de la candidatura de Cristina Fernández a Vice Presidenta y la selección de Alberto Fernández como candidato a Presidente derrumbó el intento de división del peronismo que pretendía la aparición de una opción de peronistas domesticados que debían acumular los votos del "ancho camino del medio".

Lo segundo es que liberó la conciencia del senador Pichetto, que asumió su rol de colaborador y garante de la gobernabilidad del proyecto macrista (Juntos por el Cambio), generando una nueva categoría política, el "peronismo antiperonista".

Lo tercero es la decisión de Sergio Massa de integrarse a la unidad del peronismo, como primer candidato a diputado por la provincia de Buenos Aires donde recuperará el protagonismo que se iba diluyendo, y levanta el techo electoral de la fórmula de los Fernández.

La cuarta situación es el desmembramiento del resto de las fórmulas. El caso de Lavagna (Consenso Federal 2030), expulsó de su alianza a Barrionuevo y Stolbizer, evitando una disputa con sectores que más que sumar le restaban votos, ello con la esperanza de recoger los votantes decepcionados del macrismo y que no votarían a Cristina.

El efecto domino generado afectó el respeto a la ética republicana, casi inexistente, la que desde el oficialismo dicen defender. Ello se observó claramente, entre un sinnúmero de ejemplos, en la supuesta "compra" del vicepresidente del candidato José Luis Espert (Frente Despertar) representante de la ortodoxia económica liberal. El objetivo fue sacarlo de la grilla de competidores, al igual que el esfuerzo por bajar a Roberto Lavagna de la candidatura a presidente, según los trascendidos divulgados por el expresidente Eduardo Duhalde. En ambos casos se intentaría evitar la fuga de votantes a esas alternativas que limarían los votos de la derecha macrista.

Con este escenario, nuevamente polarizado, pero donde al decir del General Perón, "Peronistas somos Todos", se definirá si culmina o no el experimento de una derecha "moderna" que hace esfuerzos por eliminar el hecho maldito del país burgués, al decir de John William Cooke, apoyada esta vez, no por las armas de los militares sino por el poder de los medios de comunicación

hegemónicos, un conglomerado de Jueces y fiscales cómplices, y el apoyo de la inteligencia de Estados Unidos, como se mostró en el caso D´Alessio.